



LUCAS 2; MATEO 2: "LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE JESÚS"

En la misma noche que nació Jesús, un ángel le avisó a los pastores cercanos de este gran evento. Fueron los únicos testigos de este nacimiento, pues, como veremos, los magos tardaron muchos meses en llegar. En realidad, no había nada "dulce" en la escena de su natalicio. El lugar era sucio e inapropiado y fue humillante. "En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron" (Jn 1:10-11).

Ocho días más tarde, Jesús es presentado a los sacerdotes para ser circuncidado. "Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, el cual había sido puesto por el ángel antes que fuese concebido" (Lc 2:21). Su nombre viene del hebreo "Josué", una contracción de Jehoshua (Nm 13:16) y que significa "**Salvador**". Dice el profesor A.T. Robertson: "Jesús es lo mismo que Josué... El nombre mismo era bien común, como lo muestra Josefo en sus escritos... El título "Salvador" es aplicado a nuestro Señor (Lc 1:47). Él salvará a su pueblo de sus pecados... será profeta, sacerdote y rey, pero "Salvador" lo resume todo en una palabra" (*Imágenes Verbales del N.T.*, p. 25). "Cristo", a la vez, viene del griego *Cristos*, y significa "el Ungido" o "el Mesías" en hebreo, que es su título oficial.

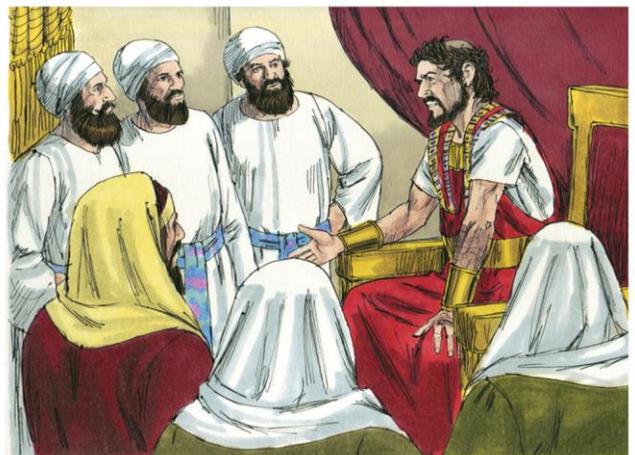
En vez de volver a Nazaret, José decidió establecerse en Belén, pero no podrían quedarse. Un mes más tarde, otra vez hacen el viaje de 8 kilómetros a Jerusalén para presentar el sacrificio por la purificación de María. "Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarse al Señor" (Lc 2:22).

En la Biblia dice: "Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto" (2 Co 13:1) y en el Templo aparecen dos testigos para indicar que Jesús era el Mesías prometido. Simeón, un hombre justo que había recibido de Dios un aviso de que el Mesías estaba en el Templo, fue de inmediato allí. Al ver a Jesús, se llenó de gozo y confirmó lo que Dios le había dicho. También le advirtió a María de los problemas que tendría: "Y una espada traspasará tu misma alma", cuando Jesús fuese crucificado. Ana,

una viuda profetisa también recibió la confirmación de Dios y dio su testimonio de que Jesús era el Mesías prometido. "Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén" (Lc 2:38).

Por eso, ¡cuánto mayor debió haber sido la sorpresa de los sacerdotes al comprobar en sus registros que Jesús era de "sangre azul", es decir, que su linaje provenía directamente del rey David **por ambos padres!**

En Mateo se narra la venida de los magos del Oriente. Comenta Halley: "La llegada de los magos debe haber acontecido cuando Jesús tenía **entre los 40 días y los 2 años de edad**. Los magos eran hombres de elevada posición social, pues tenían acceso a Herodes. Tradicionalmente se les llama los "tres magos" pero **la Escritura no dice cuántos eran. Probablemente serían más**, o cuando menos, viajarían con un séquito de docenas o de centenares, pues sería demasiado arriesgado para un grupo pequeño atravesar mil quinientos kilómetros de desierto infestado de bandidos. Su llegada a Jerusalén fue lo suficiente imponente para conmover a la ciudad entera" (p. 370).



Varios magos vienen a Jerusalén y se presentan con Herodes

La Biblia dice: "Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está **el rey de los judíos**, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo. Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él" (Mt 2:1-3). Estos magos (*mágoi* en griego) eran los astrónomos y "científicos" de ese entonces. Eran expertos en fijar matemáticamente los movimientos de los astros para crear el calendario anual. Daniel, por ejemplo, fue educado en Babilonia para ser uno de estos sabios o magos y llegó a ser el jefe de ellos (Dn 1:17-20; Dn 2:48). De modo que no debemos confundir el término de "mago" que hacen trucos y magia hoy día con los antiguos "científicos".

Una noche, los magos vieron un extraordinario objeto brillante en el cielo al cual identificaron como la señal del Mesías venidero, es decir, "su" estrella. Estos sabios estaban familiarizados con las Escrituras y algunos eran creyentes. Desde que Daniel fue jefe de ellos y había una gran comunidad judía en Mesopotamia, habían estado al tanto de las profecías del A.T. Ellos pudieron relacionar la estrella con la profecía en Números 24:17: "Saldrá ESTRELLA de Jacob, y se levantará cetro de Israel". Además, en Daniel 9 señalaba que habría 480 años desde el edicto de restaurar el Templo y la aparición del Mesías. Por eso, felices de recibir esta señal de Dios, emprendieron el largo viaje a la tierra de Israel. Es otro ejemplo en los Evangelios de gentiles creyentes que Dios usa en vez de los judíos ensimismados en sus dañinas tradiciones que promovían la autojusticia.

En el Medio Oriente de ese entonces había indicios de que estas profecías se habían difundido. El historiador romano Suetonio comenta: "Se había divulgado por todo el Oriente una antigua y firme creencia de que en ese tiempo estaban destinados a regir el mundo **hombres provenientes de Judea**. Esta predicción, que [según su parecer] se refiere al emperador de Roma, como después llegó a ser realidad, **la gente de Judea se la aplicó a sí misma**" (*Vidas de los césares*, Sec. 8:4). Virgilio, un poeta romano también escribió de lo mismo.

¡Con razón Herodes estaba tan molesto por la aparición de otro rival al trono! Bien sabía de los rumores de que las fechas de las profecías sobre la venida del Mesías estaban por cumplirse y como él ni siquiera era judío, sino idumeo, temía que apareciera un rival de la estirpe de David.

Dice Robertson: "Los familiarizados con la historia de Herodes el Grande en Josefo pueden comprender

muy bien el sentido de estas palabras sobre su conmoción. En su furia acerca de las rivalidades y celos en su familia, Herodes hizo dar muerte a los dos hijos que había tenido con Mariamne, a la misma Mariamne, a Antipater, otro hijo que era el heredero, al hermano, la madre y el abuelo de Mariamne. Había hecho testamento tras testamento, y ahora era presa de una enfermedad fatal, y estaba furioso por la pregunta de los magos. Mostró su perturbación, y toda la ciudad se turbó **porque sabía demasiado bien lo que podía hacer bajo los efectos de la ira por el estorbo de sus planes**" (p. 31).

Pero como una serpiente astuta, Herodes disimuló estar contento del evento y les pidió a los magos que le avisaran cuando encontraran al niño para que también pudiera adorarlo. En realidad, ansiaba recibir las noticias para enviar de inmediato a sus hombres y que mataran al niño. Y lo intentó más tarde.

Sin darse cuenta del peligro, los magos partieron hacia el lugar donde la luz los guiaba. Herodes estaba tan confiado de que los magos no se habían dado cuenta de sus verdaderos motivos que ni siquiera envió a unos espías para que los siguieran. ¿Quién estaba detrás de esos celos asesinos de Herodes para querer destruir al Mesías? Leemos en Apocalipsis 12:4-5 que era **Satanás**: "Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar [matar] a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, que regiría con vara de hierro a todas las naciones". Satanás estaba usando a Herodes para matar al Mesías, pero como siempre, Dios estaba al tanto y lo impidió.

Los magos, "habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente **iba delante de ellos**, hasta que, llegando, **se detuvo sobre [la casa] donde estaba el niño**. Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. Y al entrar en **la casa** [no un establo], vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra. pero siendo avisados por revelación en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino" (Mt 2:9-12).

¿De qué se trata esa extraña estrella que los guio hasta la casa donde estaba Jesús? Ha habido muchas especulaciones sobre el tema, y algunos dicen que fue una conjunción de estrellas o un cometa. Pero al examinar cuidadosamente el relato bíblico, la "estrella" que los guio no fue un astro común, pues se posó sobre la misma casa! En la Biblia, Dios usa el símbolo de una estrella para

representar a un ángel. Leemos en Apocalipsis 1:20: "...las siete **estrellas** son los **ángeles** de las siete iglesias". Además, en Job 38:7 dice: "¿A quién puso su piedra angular, cuando alababan todas **las estrellas** del alba, y se regocijaban todos **los hijos de Dios** [al referirse a los ángeles]...?". Incluso cuando el ángel le apareció a los pastores, apareció una gran luz que los rodeaba, "la gloria de Dios" o su *shekina*, que era el resplandor que aparecía en el lugar santísimo. Por lo tanto, o los magos vieron **el resplandor de un ángel** que los guio hasta llegar a la misma casa donde estaba Jesús o Dios usó una estrella. Noten que Jesús ya estaba **en una casa y no en un establo** y que era **niño** (*paidion* en griego), no un recién nacido, al no usar la palabra "bebé" (*brefos*).

Al presentarse ante el rey Jesús, los magos, de acuerdo con la costumbre universal del Medio Oriente, le hicieron un homenaje con costosos obsequios y lo adoraron. Eran los regalos más costosos que existían en ese entonces: oro, incienso y mirra.



Estas riquezas pronto le servirían a José y a su familia para financiar su pronta huida a Egipto. Al irse los magos, un ángel le avisa a José: "Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allí hasta que yo diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo" (Mt 2:13-15). Noten que Mateo siempre le muestra al pueblo judío que las profecías del A.T. del Mesías se cumplen en Jesús.

Luego dice: "Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores,

conforme al tiempo que había inquirido de los magos. Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Voz fue oída en Ramá [cerca de Belén], grande lamentación, lloro y gemido; Raquel [madre de los hijos de Israel] que llora a sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron" (Mt 2:16-18). ¿Por qué no figura esta matanza en los relatos del historiador Josefo?

Comenta Robertson: "Herodes desconocía, naturalmente, qué edad tenía el niño, pero no quiso arriesgarse e incluyó a todos los niños pequeños en Belén desde dos años para abajo. Quizá hubiera quince o veinte de ellos. No es de sorprenderse que Josefo no registre este pequeño acontecimiento en la cámara de horrores de Herodes... Macrobius señala que el emperador Augusto había dicho [con un juego de palabras] que era mejor ser el cerdo de Herodes (*hus*) que su hijo (*huios*), porque el cerdo [al ser un animal inmundo para los judíos] tenía mejores posibilidades de sobrevivir" (p. 35). Herodes mismo murió una muerte muy cruel por varias enfermedades.

"Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño. Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel. Pero oyendo que **Arquelao** reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea, y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno".

Arquelao fue el peor de los hijos sobrevivientes de Herodes y la historia menciona que fue tan cruel que finalmente Augusto tuvo que exiliarlo a las Galias [Francia]. Los demás descendientes de Herodes no eran mucho mejores. Halley dice: "Su hijo Herodes Antipas dio muerte unos 33 años después a Juan el Bautista (Mr 6:14-29) y se burló de Cristo (Lc 23:11). Su nieto Herodes Agripa, 14 años más tarde, mató a Santiago el apóstol (Hch 12:1-2)" (p. 371).

Respecto al nombre *nazareno* o "de Nazaret" viene de la palabra hebrea *neser* o vástago. Isaías dijo que el Mesías vendría de un "vástago" de Isaí, el padre de David (Is 11:1) y así se cumplió la profecía.

Repasemos el único relato de la infancia y la adolescencia de Jesús que está en Lucas 2. Es un

resumen del resto de su vida hasta los 30 años en que se preparó para cumplir su ministerio de 3 ½ años. Jesús vivió plácidamente con su familia y tuvo la profesión de carpintero, como José, su padrastro.

“Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua, y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. Al regresar ellos acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre... Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos, Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres” (Lc 2:39-52).

La visita al Templo muestra que Jesús recibió, de acuerdo con su desarrollo físico y mental, el

conocimiento que Dios el Padre le entregaba acerca de quién era y cuál sería su misión. Dice: “Crecía en sabiduría y en estatura”. A los 12 años ya sabía que debía cumplir con “los negocios de su Padre”.

Esto es **todo** lo que nos entregan las Escrituras referente al resto de la vida de Jesús hasta los 30 años. Algunos han especulado que hizo viajes a Egipto, Babilonia o a Europa, pero las indicaciones bíblicas son de que pasó su tiempo tranquilamente con sus hermanos y trabajó como carpintero. Los de Nazaret dijeron de Jesús al comenzar su ministerio: “¿No es éste **el carpintero**, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿no están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaron de él” (Mr 6:3). Si hubiera estado en otra parte del mundo en su juventud, no dirían que era uno de los carpinteros que conocían en su aldea. Además, las profecías indicaban que no sería tomado en cuenta por su apariencia ni oficio. “¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo del Eterno? Subirá cual **renuevo** delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. **Despreciado y desechado entre los hombres**, varón de dolores, experimentado **en quebranto**; y como que escondimos de él el rostro, fue **menospreciado, y no lo estimamos**” (Is 53:1-4).

Esta es, entonces, la verdadera historia de la niñez y la adolescencia de Jesús **según la Biblia**.